



**COLEGIO REPUBLICA DE COLOMBIA IED
ORIENTACION ESCOLAR**

TALLER PARA LA FAMILIA

Marzo 2020

TEMA: "Comprender mejor la vida en tiempos difíciles"

OBJETIVOS:

- Propiciar la reflexión acerca de las distintas situaciones que puedan afectar, de manera inesperada, el diario vivir de la familia y crear herramientas que desarrollen capacidades para afrontar diferentes adversidades.
- Restablecer el rol de los padres/madres, como primeros educadores en la formación dentro de su hogar a través de una organización que responda a las circunstancias de calamidad global del momento.
- Apoyar las estrategias académicas propuestas por la institución educativa en este tiempo de aprender en casa.

ACTIVIDADES

1. Dar lectura reflexiva al texto para la reflexión, en familia.
2. Responder las preguntas propuestas para la segunda reflexión.
 - ¿Qué aspectos de su familia se han visto afectados como consecuencia de la situación de alerta en salud que se ha planteado a nivel mundial?
 - ¿Qué dinámicas de su familia modificaría usted, en vista que su hijo tiene que desarrollar la formación académica desde su casa?
 - Usted considera que la falta de contacto físico cambia las relaciones familiares, laborales y sociales. ¿De qué forma?
 - ¿Cómo le ha afectado a su familia la manera en que se ha manejado la información, de la alerta, a través de las redes sociales y medios de comunicación?

El equipo de orientación del Colegio República de Colombia ha realizado la adaptación de un material que se publica en el siguiente enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=8NgTJjkzHY&feature=youtu.be>

3. Escribir las estrategias creadas o que han venido empleando, como familia, para afrontar diferentes adversidades en la vida. Estas pueden ser enviadas a través de la página web (Blog) o en físico con nombre del estudiante y sus padres, curso, jornada y Sede.

ACUERDOS DE CRIANZA:

1. Eduquen a sus hijos e hijas con amor y respeto.
2. Establezcan normas y reglas mediante el diálogo familiar, el acompañamiento y la revisión constante son muy importantes apoyados en la ternura y la firmeza.
3. Las normas no deben ser ni muy rígidas ni muy flexibles siempre llegando a acuerdos que se puedan cumplir.
4. Los gritos amenazas o castigos perjudican las relaciones afectivas entre los integrantes de la familia generando posibles afecciones emocionales en los niños
5. Imparta a su hijo normas claras específicas concretas para ser cumplidas. Por ejemplo: recoge tus juguetes y meterlos a la caja.
6. Brinde soluciones a los problemas de convivencia familiar utiliza la buena comunicación y el diálogo.
7. Querer no significa complacerlo en todo.
8. El no también es una respuesta, recuerde que en la sociedad hay retos y dificultades.
9. Hable con sus hijos constantemente, de esta manera, logrará que ellos le hablé a usted y le cuenten sus cosas, la confianza es muy importante para prevenir diferentes situaciones.
10. Las responsabilidades crecen a la vez que el niño. Desde muy pequeños los niños pueden tener pequeñas responsabilidades en el hogar el colegio o consigo mismo.
11. Los niños aprenden lo que ven y actúan según el modelo que se les dé.
12. Enseñe a su hijo cómo reparar o arreglar el daño causado por una acción, reconocer sus errores y aprender a pedir excusas es muy favorable para la vida, esto también es aprendido por las costumbres familiares.
13. Es necesario confiar en el niño sin utilizar amenazas.
14. Las sanciones deben ser acordes a la edad y los hechos sucedidos
15. Cuando se establezca una norma una promesa a un acuerdo cuando se imponga una sanción o se ofrezca un premio deben ser cumplidos.

ANEXO

TEXTO PARA LA REFLEXION (Autor: Psicólogo F. Morelli <https://www.elbalcondemateo.es/cronica-de-un-encierro-coronavirus-dia2/>)

La resiliencia es la capacidad de una persona o grupo para seguir proyectándose en el futuro a pesar de acontecimientos desestabilizadores, de condiciones de vida difíciles y de traumas a veces graves.

Creo que el universo tiene su manera de devolver el equilibrio a las cosas según sus propias leyes, cuando estas se ven alteradas. Los tiempos que estamos viviendo, llenos de paradojas, dan que pensar...En una era en la que el cambio climático está llegando a niveles preocupantes por los desastres naturales que se están sucediendo, a China en primer lugar y a otros tantos países a continuación, se les obliga al bloqueo; la economía se colapsa, pero la contaminación baja de manera considerable. La calidad del aire que respiramos mejora, usamos mascarillas, pero no obstante seguimos respirando...

En un momento histórico en el que ciertas políticas e ideologías discriminatorias, con fuertes reclamos a un pasado vergonzoso, están resurgiendo en todo el mundo, aparece un virus que nos hace experimentar que, en un cerrar de ojos, podemos convertirnos en los discriminados, aquéllos a los que no se les permite cruzar la frontera, aquéllos que transmiten enfermedades. Aún no teniendo ninguna culpa, aún siendo de raza blanca, occidentales y con todo tipo de lujos económicos a nuestro alcance.

En una sociedad que se basa en la productividad y el consumo, en la que todos corremos 14 horas al día persiguiendo no se sabe muy bien qué, sin descanso, sin pausa, de repente se nos impone un parón forzado. Quietecitos, en casa, día tras día. A contar las horas de un tiempo al que le hemos perdido el valor, si acaso éste no se mide en retribución de algún tipo o en dinero. ¿Acaso sabemos todavía cómo usar nuestro tiempo sin un fin específico?

En una época en la que la crianza de los hijos, por razones mayores, se delega a menudo a otras figuras e instituciones, el Coronavirus obliga a cerrar escuelas y nos fuerza a buscar soluciones alternativas, a volver a poner a papá y mamá junto a los propios hijos. Nos obliga a volver a ser familia.

En una dimensión en la que las relaciones interpersonales, la comunicación, la socialización, se realiza en el (no)espacio virtual, de las redes sociales, dándonos la falsa ilusión de cercanía, este virus nos quita la verdadera cercanía, la real: que nadie se toque, se bese, se abrace, todo se debe de hacer a distancia, en la frialdad de la ausencia de contacto. ¿Cuánto hemos dado por descontado estos gestos y su significado?

En una fase social en la que pensar en uno mismo se ha vuelto la norma, este virus nos manda un mensaje claro: la única manera de salir de esta es hacer piña, hacer resurgir en nosotros el sentimiento de ayuda al prójimo, de pertenencia a un colectivo, de ser parte de algo mayor sobre lo que es ser responsables y que ello a su vez se responsabilice para con nosotros. La corresponsabilidad: sentir que de tus acciones depende la suerte de los que te rodean, y que tú dependes de ellos.

Dejemos de buscar culpables o de preguntarnos por qué ha pasado esto, y empecemos a pensar en qué podemos aprender todos de ello. Todos tenemos mucho sobre lo que reflexionar y esforzarnos. Con el universo y sus leyes parece que la humanidad ya esté bastante en deuda y que nos lo esté viniendo a explicar esta epidemia, a caro precio.

(Cit. F. MORELLI, traducido al español)